

sesión, por falta de suficiente número de señores concejales.

Tendrá lugar, de segunda convocatoria, mañana jueves, á la hora de costumbre.

En la sesión que esta noche, á las nueve y media, celebrará la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas, el doctor Botey continuará en el desarrollo del tema «De las supuraciones del tórax».

La Junta directiva de la Asociación de Proprietarios del Ensanche de Barcelona, en su zona de Gracia, ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, don Ramón Andreu y Serra; vicepresidentes, don José Pellicer y don Domingo Mas; depositario, don Macario Planella; secretario, don Modesto Ribera; vicesecretario, don Baldomero Girón; vocales, don Luis Carreras, don José Casasa, don Francisco de A. Darder, don Antonio Goytirolo, don Manuel Henrich, don Lorenzo Jordana, señor marqués de la Matilla, don José Marté, don Vicente Mas, don Enrique Morell, don Jaime Piña, don Antonio Prim, don Antonio Sala y don Juan Trullas.

Por lo visto estos días en algunos colegas, parece que hay quienes desean despertar suspicacias contra las autoridades encargadas de aplicar las leyes sanitarias ó contra el tráfico comercial y fabril que al amparo de la ley y con absoluto y escrupuloso respeto de ella se verifica en el puerto de Barcelona.

En este puerto no ha entrado que nosotros sepamos ningún buque en las circunstancias del buque que ha sido rechazado en Marsella. El motivo concreto de haber sido rechazado aquel buque es, según los correspondientes, que antes de llegar á Marsella visitó el puerto de Bombay, y con semejante circunstancia sanitaria no ha entrado en Barcelona ningún buque desde que en Bombay existe la peste. La más absoluta rectitud, aconsejada por la ciencia más previsora y por la práctica más exigente, díjese ó autoriza en Barcelona la entrada de buques y todas las operaciones de descarga y acarreo.

No sabemos si los compañeros de profesión que á lo que parece han puesto en tela de juicio estos hechos, los reconocerán en honor de la exactitud; pero debemos repetir para tranquilidad de todos que la salud pública está garantizada en el puerto de Barcelona por las leyes sanitarias y por la más severa interpretación que de ella vienen aplicando las autoridades.

Durante los últimos días han ingresado en el Sanatorio de la Cruz Roja los siguientes soldados enfermos ó heridos procedentes del ejército de Cuba:

Tomás Ventura y Juan Artad Corominas, de Gerona; Rafael Ribas Martorell, de Barcelona; Pedro Ribas, de Inca (Mallorca); José Riba Solá, de Igualada; Miguel Valls, de Palma; Juan Galcerán, de Tossa (Gerona); Manuel Trias Silva, de Granollers; José Ramos, de Verdú; José Masdeu, de Reus; Francisco Martínez, de Mula (Murcia); Francisco Castellví Siró, de Subirats; Joaquín Castán, de Bordils; Cecilio Juan Andreu, de San Felíu de Pallarols; Pedro Sureda Puig, de Caldas de Malavella; Juan Pina Sarratius, de Gualba; José Valentí Comas, de Torruella de Montgrí; Andrés Fuster y Fuster, de Palma de Mallorca; Juan Rafols Rebell, de Olesa de Bonesvalls; Manuel Román Paratol, de Trencana (Zaragoza); José Artigas Solsona, de Pons (Lérida); Ramón Rodríguez Cuxar, de Bañolas; Francisco Rejé Vidal, de Balaguer, y José Castells Masol, de San Andrés de Palomar.

Telegramas detenidos.—En la estación telegráfica de esta ciudad, hay telegramas detenidos á nombre de los señores siguientes:

Pedro Betoret.—Miguel Carris.—José Giró.—Julians.—Sor Africa.—José Manuel Larrio.—Puig hermanos.

El día 15 del corriente principiarán en la Granja Experimental las prácticas de injerto de la vid, pudiendo asistir á ellas cuantos deseen tomar parte en las mismas.

La enseñanza será gratuita, extendiéndose certificado á los que prueben su aptitud como ingentadores.

Las prácticas se efectuarán de seis y media á doce de la mañana, y de dos á cuatro de la tarde.

En virtud de auto dictado por la sección 1.ª de esta Audiencia provincial á instancia del Ministerio público, se ha dejado sin efecto otro del juzgado del Parque, concediendo la libertad provisional á E. M. B. procesado por los delitos de estafa de 50,000 pesetas y falsificación de documentos, el cual ha ingresado de nuevo en estas cárceles nacionales á las resultas de la causa que por dichos delitos se le sigue.

—A las ocho de la noche se inauguró en la calle de Zurbano una exposición de cuadros al óleo, entre los que figuran unas frutas pintadas—ya vendidas—de mano maestra por el pintor señor Torrabadella.

Al acto asistió numerosa concurrencia, que vió complacida alguna de las obras expuestas.

Desearnos la mayor suerte y prosperidad á los señores Sirvent y Torrabadella, dueños del establecimiento.—

**CABANELLAS HERMANOS.** Rambla del Centro, 9.—Compan cupones de todas clases.—Compan y venden valores al contado.—Reciben órdenes de Bolsa.

## Papeles insurrectos

De una correspondencia de Cienfuegos que publica *El Liberal*, transcribimos los documentos cogidos al cabecilla Abreu, en la sorpresa que preparó la columna Vázquez á la llamada prefectura de las Breñas.

«En lo que llamaremos de carácter oficial, el libro de memorias que tengo á la vista, es continuación de otro que también cayó en poder de nuestros soldados, y que se hallará guardado en algunas de las oficinas de nuestro Estado Mayor.

Tiene el libro esta pomposa carátula.—«4.º cuerpo.—2.ª división.—2.ª brigada.—Libro de operaciones pertenecientes al Regimiento de Cienfuegos. D. P. y L.—Febrero.

Operaciones y apuntes de la guerra de Antonio G. Abreu y S. de la Peña.—1896.—

Cuba». Después hay una nota que dice: «El libro que venía llevando desde setiembre y que era como primera parte de éste, cayó en poder de la tropa española. Este libro lo lleva el secretario y ayudante de regimiento, M. Covos.»

Como muestra de las notas guerreras del regimiento, véanse las siguientes:

«*Marzo 1.º*—Salimos para Lagunillas, no siendo posible llegar por haber fuerza enemiga en el trayecto, regresando á la finca de Alejo Torres, en donde pernoctamos sin novedad.

«*Idem 2.*—En el camino de Arimao le fueron decomisados al ciudadano Nicolás Díaz dos quesos y como ocho libras de carne salada que llevaba al pueblo, y dijo que era para su suegra. Fué requerido, y dijo no volvería á hacerlo. Lo decomisado se repartió entre la fuerza.

En el camino de Ojo de Agua fueron detenidos dos ciudadanos que llevaban para Cienfuegos siete gallinas, cuarenta y tres raspaduras, una marquilla de cera, dos arrobas de maíz, yuca, boniatos, un calzoncillo, un pañuelo, una camiseta, un pantalón, un túnico y un camisón de mujer. Estas dos prendas fueron devueltas. Los ciudadanos que llevaban esto eran Francisco Medina y Ciria-co González, vecinos de Ojo de Agua. Todo lo decomisado fué distribuido en la fuerza, continuando viaje para Trujillo.

«*Abril 1.*—Por la mañana, y de vanguardia de la escolta y de otras fuerzas que mandaba el teniente coronel F. Rodríguez, salimos para el Hoyo de Manicaragua, acampando en el ingenio «La Luz», donde se encontraba el brigadier José B. Alemán, que quedó hecho cargo de la brigada de Cienfuegos.

«*Mayo 3.*—Salimos de Viajaca por la mañana para el Roble, en donde acampamos; á las tres de la tarde se tocó marcha; fuimos con rumbo á Rancuelo, con objeto de penetrar en el pueblo y destruirlo, toda la brigada, compuesta de 1.500 hombres. Durante la marcha, y á las diez de la noche, el coronel V. Núñez atravesó nuestras filas interrumpiendo la marcha y cambiando el rumbo; la columna se dividió en dos partes. Marchó Alemán á Rancuelo, que no pudo tomar por falta de gente, según manifestó después; pero todos quedamos convencidos de que lo que faltó también fué el valor. Después del fracaso fuimos á acampar á Aguas Bonitas.

«*Idem 8.*—Llegó una Comisión de Vuelta Arriba con el brigadier Rogelio Castillo y el coronel Mayía Rodríguez. Castillo, enterado de lo sucedido, quitó el mando de la brigada á Alemán, nombrando para sustituirlo á Mayía Rodríguez. Acto seguido salimos para acampar en el Hoyo de Manicaragua. Castillo se marchó á incorporarse á Máximo Gómez.

«*Idem 23.*—El coronel Mayía Rodríguez quitó el mando del regimiento al comandante Cantero, por repetidas pruebas de inutilidad para el mando y quedé yo de primer jefe. Se trató de reorganizar la brigada, porque esto anda muy mal. Mi regimiento, con las bajas y deserciones además, se compone hoy de 32 hombres, con 17 armamentos. Castillo, como militar y organizador, fué el mejor de los que hasta la fecha hemos tenido en esta brigada. José B. Alemán no hizo nada que sea digno de mención. Es hombre poco militar y sin mérito para los combates. Castillo era más militar, aunque para los combates era muy poco á propósito; ambos temían á las balas.

«*Junio 13.*—Ha llegado una Comisión de Sanidad, el brigadier jefe Sánchez Agramonte, con objeto de recorrer la zona y ver el estado en que se encuentra la enfermería y enterarse del número de facultativos y practicantes que hay en la brigada. En este renglón también anda muy mal la cosa. Al médico Soler no se le vé; Eduardo Enriquez está al lado de Rego, dedicado á su asistencia. El ciudadano Pinares es el que está hecho cargo de la enfermería. Este señor Pinares no tiene títulos académicos, es un curandero hábil, que está en la brigada para los casos urgentes y curas sencillas.

«*Junio 15.*—El teniente coronel Vázquez (español) llegó á Ojo de Agua con su columna, por cuyo motivo no pude pasar á Cantabria, pernoctando en el Mamón. Por la mañana me enteré, por la exploración que practiqué, que la fuerza de Vázquez marchó hacia La Sierra á cambiar el destacamento.

Muchos abusos se cometen en esta zona: los *suprefectos* y los *pacíficos* se dedican á poner hierros y marcas suyas al ganado ajeno; el prefecto Mamerto González hace su negocio mandando á vender carne á los fuertes; el administrador general de Hacienda, Jons y Sterling, no vigila, ó á sabiendas deja hacer todas estas cosas.

Esta noche voy á terrenos de Cantabria para ver si entre los pacíficos consigo un par de zapatos, porque ando descalzo de un pie. Se me han huido algunos de los mejores soldados del regimiento; así andamos al año y medio de guerra; la desorganización es grande.

El parte de hoy (Junio 28) acusa en el regimiento 15 armas y 32 soldados.

Han muerto el día 25 en Mordazo, al atacar el poblado, el coronel Fonseca y 17 hombres más de la partida.

«*Julio 18.*—Salimos con el teniente coronel Clavero, porque llegó un parte de la prefectura, en el que se decía que fuerzas españolas estaban recogiendo ganados para llevarlos al pueblo. La orden que llevábamos, de dispersar la tropa y soltar el ganado. Llegamos á Breñas, y una guerrilla y fuerza de infantería tenían el ganado encerrado en la finca de Los Tablones. Nada se les pudo hacer; acampamos á lo lejos, en las Carolinas,

desde donde se transmitió un parte al cuartel general pidiendo refuerzo, indicando la posibilidad de quitarles el ganado. Como á las ocho de la noche volvió la pareja que llevó el oficio de Clavero, y el coronel Mayía Rodríguez contestó en forma hinchada y pretenciosa, que hiciéramos por dispersar el ganado; pero no nos mandó refuerzo, por cuyo motivo retrocedimos hacia la Cidra, por si acaso la fuerza española se enteraba de que estábamos en las Carolinas.

«*Agosto 14.*—Una tropa española que pasó por La Moza, subió á la Siguanea y registró mucho terreno; fué al Ocuje y destruyó la subprefectura, llevándose varias vacas paridas y algunos caballos, sin que el coronel Mayía Rodríguez tratara de impedirle el paso ni espantarle el ganado; no se les tiró un tiro, y á sus anchas hicieron lo que se les antojó. Este ha sido un golpe fatal, en la parte moral, para la brigada.

«*Idem 16.*—Sigo en el Manguito, en donde por la noche presencié uno de los actos vandálicos más repugnantes que se cometen por hombres ilusos é ineptos. El comandante Antonio Machado dió orden de quemar todas las casas de Ojo de Agua, en donde no hubiese peligro para los incendiarios, facultando á la fuerza para recoger ropas, zapatos y todos los efectos de uso de hombre; pero el saqueo se extendió hasta dejar desnudos á cuantos campesinos encontraron, hombres y mujeres. Las casas del poblado, como estaban protegidas por el fuerte, no fueron quemadas, sino las que estaban lejos, que eran de sitios que nos auxiliaban con sus siembras. Alguien debe haber inducido á Mayía Rodríguez á dar este orden salvaje, y como este señor no conoce esto, tal vez se crea que la quema de aquellas viviendas sea una obra magna, cuando es una felonía luchar contra pacíficos indefensos. Lo mismo ha sucedido en las sitierias de San Juan de las Yeras.

Las fuerzas están descontentas, los hombres desertan á diario, unos con armas y otros sin ellas, por el disgusto que reina en todos. El coronel Mayía Rodríguez no se ocupa más que en leer periódicos.

El teniente coronel Clavero está mal visto de Mayía Rodríguez; verdad es que Clavero es un hombre que carece de condiciones militares, y en su trato social es un cualquiera. Por tanto, natural es que nosotros como el coronel, estemos disgustados.

Varias pequeñas cosas han ocurrido en el cuartel general; pero verdaderamente, no estando ya en él, poco ó nada me importan.

Han muerto los jefes Lolo Sarduy, Monares, el Lajero...»

\*\*

Para dar término á este ya largo y cansado trabajo, examinaremos lo más brevemente posible el libro de escritura íntima del cabecilla á su esposa, no sin dejar á salvo los naturales respetos que ante determinados puntos de estas páginas hemos de observar, por deber y por dignidad.

En la primera página del libro se lee una sentida dedicatoria del cabecilla á su esposa, en la cual le dice que este diario «lo escribe con objeto de que ella, al leerlo, pueda seguir sus pasos y sus pensamientos día por día».

Como epígrafe dice lo siguiente: «Apuntes é impresiones desde el campo revolucionario, en 1896, por Antonio G. Abreu.»

«A la amabilidad de un *pacífico*—dice el cabecilla en su diario del 25 de agosto—debo el tener camisa; me regaló tres y media varas de dril crudo y con esta tela me han hecho una chamarreta. ¿Cuándo se acabará esta vida? Mala noche he pasado. Con la humedad del rocío sentí ateridos de frío mis huesos, y como no tengo *colcha* con que taparme, considero tú cómo la pasaré. Los miembros todos del cuerpo me duelen por las mañanas á fuerza de encogerme en la hamaca. El paludismo y el reuma se hallan á la orden del día y nos faltan toda clase de medicamentos.

«*Septiembre.*—*Martes.*—Con mal día empieza este mes. Las aguas son tantas, que de noche y de día estamos mojados, llenos de fango, sucios. Triste vida es esta; dormir siempre sobre la humedad, mal comidos y siempre sobresaltados de ánimo. El día 6, después que comí lo que pude encontrar, al salir del «Manguito», tuve noticias de que la guerrilla estaba enterada de mi paradero y eché á correr con mi gente hasta dar en «Castellano», en donde acampamos, en donde dormimos, es decir, nos acostamos en el suelo, sobre la hierba. Por la mañana fuimos á tomar café en una casa, y estando en ella, vimos á la tropa que salía de Potrerillo, y á poco andar hicimos fuego y nos retiramos. Como la tropa avanzaba, nos fuimos á la loma de la Jutía; como á una hora después, ya la tropa llegaba allí y huimos por Cupeyes, en donde mandé acampar y hacer el almuerzo con boniatos cocidos y ubre salada de vaca, que llevábamos. Aun no habíamos llegado á la mitad de la comida, oímos tiros tan cerca, que abandonamos el almuerzo y corrimos hasta Potrerillo.

«*Día 13.*—Continúo en el «Manguito». Estamos haciendo una choza bien metida en el monte, en Breñas, para mí, el licenciado Soto y mi asistente.

«*Día 14.*—Anoche cayó un fuerte aguacero y la choza de nada nos sirvió, porque con el agua y el vino al suelo. Todo son calamidades y contratiempos. Recibí una aguja y un carrete de hilo; por cierto que me vinieron bien, porque tengo que remendar los fondillos de los pantalones. Empieza á hacer estragos la disentería.

«*Octubre 5.*—He apresado un pequeño cargamento que llevaba un *pacífico* para Cumanayagua, consistente en café, azúcar, jabón, velas, un par de alpargatas y una bote-

lla de Rubinat. Mañana me la tomo. Por donde quiera se encuentran los ranchos y bohíos llenos de calenturientos.

«*Octubre 19.*—Te voy á describir á mi modo cómo estoy y con quien estoy. En Breñas, y cerca del monte, tenemos un bohío sin forro ni caballete. El techo, además, tiene diez ó doce agujeros, por los cuales, cuando llueve, todo se moja, y una hora después de haber llovido, todavía gotea en nuestra casa. Es tanta la humedad, que por la pudrición de las hierbas pululan por el suelo miles de gusanos. Aquí están el farmacéutico Pedro de Soto, que vino en una expedición de Nueva York hace cuatro meses, y el pobre, á más de la dispepsia de que padece, le dan calenturas de frío; los asistentes, de Soto y el mío, un alférez llamado París, Carlos Alfonso y un tal Juan. Todos están con calenturas; unas alternas y otras diarias. El mejor de ropas es París. La mía está buena, aunque mi asistente dice que los que los fondillos de mi pantalón parecen una red telefónica, por tantas costuras y parches que tienen. Los otros cinco, si tienen una camiseta está hecha girones, de tal modo, que no se conoce la clase de prenda que es, y los pantalones los tienen en tal estado que no pueden ir á casa de nadie.

«*Noviembre 8.*—Después de tomar café y de comerme tres naranjas y una galleta, me voy para una loma muy alta, desde donde se divisa mucho terreno; pongo á comer mi caballo y me trepo en una guásima, desde donde te escribo estas líneas. Todo mi pensamiento está en tí, quiero tenerlo en tí... Maldita guerra; cuando más á solas quería hallarme con mi pensamiento he sentido un ruido... extendiendo la vista por el horizonte indagando la causa, por si es la guerrilla española...; pero nada, es un *pacífico* que llama á otro. Siempre sobresaltado (pero sin bajarse de la guásima). Esta es la vida del guerrero cubano (vamos, una vida de loro aburrido, posado en una guásima). Adiós, hasta luego, quiero estar con cuidado porque se espera tropa. (Vaya, hombre, hace usted bien en bajarse de la guásima, por si viene la guerrilla).

«*Diciembre 21.*—Estoy aniquilado por las fiebres. Pienso en irme de aquí. El peligro arrecea con el cruce continuo de las guerrillas, por lo que no podemos salir sino de noche, como las lechuzas. Ya esto cansa y afiije.

«*Idem 25.*—Para mañana tenemos acordado ir á las lomas á buscar café; no tenemos tabaco. Aquí, cielo mío, cuando no falta una cosa, es porque no faltan dos; siempre andamos rapiñando; todo se nos antoja; el *pacífico* guajiro paga, si no se aburre y se va al pueblo.

«*Idem 27.*—Se comenta aquí la muerte de A. Maceo; pero no se sabe de cierto; si es verdad, es una gran desgracia y el más rudo golpe para la guerra.»

## Junta Provincial

### DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Extracto de los acuerdos tomados en la última sesión:

Passar al Rectorado las instancias solicitando licencia para tomar parte en las oposiciones, de doña Concepción Vilá, don José Ribot, don Pedro Martorell, don Soledad Selvas, don Juan Manubens, don Gabriel Torres, don Benito Espuña, don Carlos Veilla y doña Concepción Tarrau.

Remitir á informe del Ayuntamiento de Tordera la instancia del maestro de dicho pueblo don Agustín Navinés, reclamando alquileres.

Significar al alcalde de Malla que procure lo más pronto posible habitación para la maestra, como se le tiene ordenado.

Cumplimentar el nombramiento de maestra interina de Horta extendido á favor de doña Josefa Selga Pellicer.

Entregar á doña Antonia Tasi, viuda de Más, el certificado de clasificación que remite la Junta Central de Derechos Pasivos, señalándole 793'32 pesetas de viudedad.

Nombrar maestro interino de Abrera á don José Pons.

Expedir el certificado que reclama don Juan Campins, referente al registro de su título profesional.

Significar al alcalde de San Pedro de Tarrasa que el importe del material se entregará la maestra interina.

Prevenir al alcalde de Sescorta que conteste de una manera clara y terminante á las comunicaciones de esta Junta.

Passar á contabilidad las comunicaciones de los alcaldes de Rocafort, Seva, San Cugat del Vallés y Abrera, sobre nombramiento de maestros interinos provisionales.

Oficiar á los auxiliares de las escuelas de párvulos previniéndoles que exhiban en la secretaría de esta Junta provincial los nombramientos del cargo que desempeñan y que obren en su poder.

Manifestar al Rectorado para el nombramiento de interinidades, que ha quedado vacante una auxiliaría de Barcelona por pase del maestro que la desempeñaba á una escuela de Gracia y la escuela de niñas de San Cugat del Vallés por jubilación de la maestra que la desempeñaba.

Ha quedado enterada la Junta de que de los 156 pueblos que adeudaban complementos del segundo trimestre, los han satisfecho ya 83.

De que se han suspendido las clases en la escuela de niñas de Santa Madrona con motivo de las obras de reparación que se están verificando por disposición del Ayuntamiento.

Y de que se han celebrado con buen resultado los exámenes generales en la escuela del Bruch.

### PRECIO DE LOS ALGODONES

NUEVA YORK, 8 de febrero.—Arribos en América, 27,000 balas.—Middling, á 7 y

LIVERPOOL, 9 de febrero.—Ventas, 8,000 balas.—Middling, á 3 29/32.—Mercado encalmado.